

mas de artilleria.

Al dia siguiente, once, cinco mil hombres del 2º Cuerpo del Ejercito con su General en Jefe y catorce piezas mas de artilleria de montaña tomaron posiciones, amagando el frente occidental de la Ciudad.

Entretanto, con las caballerias restantes, en número de tres mil ginetes, al mando del General Guadarrama y tres mil quinientos infantes del Ejercito del Norte bajo las ordenes del General Treviño con siete piezas de batalla y catorce de montaña, se cubrieron las arriadas de Celaya y San Miguel de Allende, quedando las fuerzas de ambas líneas dispuestas, de manera que pudiesen aferrarse, resistiendo al enemigo si intentaba alguna salida.

La Brigada del Cuartel General, que era tambien de reserva quedó en observacion, para ocurrir al punto que se necesitara.

El dia doce, una fuerte columna ^{enemiga} de las tres armas, ^{enemiga} salió de la plaza con objeto de reconocer las posiciones que ocupaban las tropas republicanas por

El lado Poniente, tomando por obje-
 tivo la loma de San Pablo y la de
 San Gregorio y se abate en el cami-
 no de San Miguel, á inmediacio-
 nes de la gaita del mismo nom-
 bre, en donde se empuñó un nuti-
 do tiroteo, pero fueron rechazados
 los imperialistas por la Brigada
 del General Victoriano Gereda, apo-
 yado por la segunda de Caballe-
 ría, mandada por el Coronel Mar-
 tinez. Simultáneamente salie-
 ron fuerzas imperiales por el
 camino de Betaya y el de la ca-
 ñada pero tambien fueron recha-
 zadas victoriosamente por los Ge-
 nerales Guadarrama y Aurelia-
 no Rivera, quien despues de la
 brillante carga que ^{le} dió, hizo al-
 gunos prisioneros. En estas sa-
 lidas el enemigo sufrió consi-
 derables pérdidas.

El dia tres dispuso el Gene-
 ral Escobedo se hiciera con toda la
 fuerza un reconocimiento general so-
 bre la plaza, á fin de acercarse lo mas
 posible á ella, tomar posiciones y em-
 perarla á circunvalar.

Al efecto, el General Corona,
 que ya habia mandado hacer tam-

bien un reconocimiento parcial al Coronel Roa, se le previno simulase un ataque con fuerzas ligeras sobre el Convento de la Cruz, cuya fuerte posición habian bien fortificado los imperialistas y hecho en ella su Cuartel General Maximiliano. Además, se le previno reconociese de cerca las posiciones enemigas de la garita de México y de la Alameda.

Al General Guadarrama se le previno que con la 2ª División de Caballería, llamase fuertemente la atención del enemigo, por la parte Sur de la Ciudad, entre el Puertito y Celaya, dejando una de sus columnas en la Hacienda de San Juanico, si la vista del Cerro de las Campanas.

Al General Treviño se le ordenó que tuviera listas todas las tropas de su mando, formadas en columna, para el caso que tuvieran que emprenderse un combate en forma.

La artillería del Ejército del Norte, se distribuyó de la manera siguiente: una batería mixta de montaña, Capitan Albino Velasco, en la vertiente Sur del Cerro de San Pablo y sobre su cuspide un cañon de batalla de 12.c. En la al-